

ESPECIAL/DOMINGO

EL CORREO CATALAN

SUPLEMENTO SEMANAL DEL 15 DE JULIO DE 1979

(Se vende conjuntamente con la edición de esta fecha por el precio total de veinticinco pesetas)
Sobretasa de 2 pesetas por TRANSPORTE URGENTE en Madrid, Valencia, Zaragoza y Baleares

LOS RITOS GASTRONOMICOS
EN PARIS SIGUEN, PESE A
LAS DIFICULTADES ECONOMICAS

MAXIM'S
el restaurante
más
famoso
del mundo

(En páginas 9 y 10)

**Tres catalanes
atravesarán
Africa en
globo**

LA ULTIMA PELICULA DE JAMES BOND

**007 se va
al espacio**

(En página 11)



UN INTENTO MAS
PARA EMULAR A
JULIO VERNE
EN 1979

(En páginas 3 y 5)

Tres catalanes atravesarán Africa en globo

LA novela ficción de Julio Verne, «Cinco semanas en globo», escrita hace 117 años, en la que se narra la travesía de Africa de Este a Oeste, va a ser hecha realidad por tres jóvenes de Igualada. El globo «Tramuntana» diseñado y construido por los propios expedicionarios en su taller de la capital de la comarca del Anoia, será el moderno aerostato utilizado para realizar la aventura, la cual se prevé dure aproximadamente un año, si bien el tiempo de vuelo efectivo no será superior a las cuatrocientas horas.

Joan Comellas, de 24 años, mecánico de motos; Josep Maria Lladó, de 23, ingeniero aeronáutico, y Jaume Llansana, de 32, profesor de informática, intentarán emular la imaginación de Julio Verne cruzando el continente negro desde Zanzíbar, en Tanzania, hasta la costa atlántica, siguiendo la corriente de los vientos alisios, que soplan de forma constante, desde las zonas de alta presión de los trópicos, hacia la faja ecuatorial, caracterizada por bajas presiones.

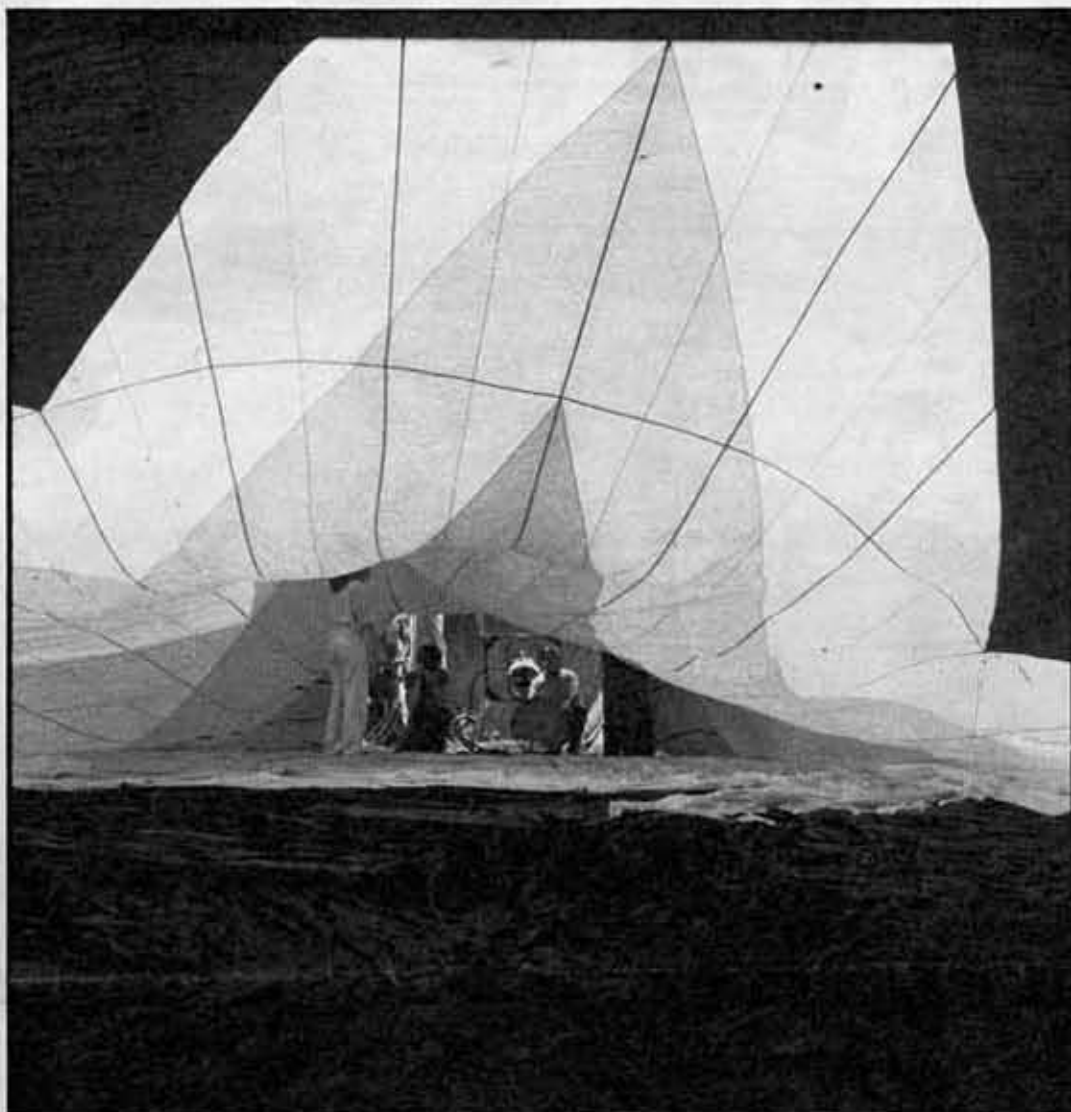
—El proyecto se inició hace dos años y desde entonces la construcción del «Tramuntana», para el que además de confeccionar la enorme campana de nylon y la cesta de mimbre que ha de ser nuestro habitáculo, hemos tenido que desarrollar un nuevo quemador adaptado a la mezcla gas-oil/gasolina, el único combustible que se encuentra en la zona que atravesaremos.

Jaume Llansana, el encargado de buscar la financiación del proyecto, unos dos

millones de pesetas, y de todos los aspectos organizativos del mismo, nos dice que el globo, después de la demostración que realizó para la prensa, va a salir uno de estos días hacia Zanzíbar, si bien la aventura no esperan poder iniciarla hasta después del verano, aproximadamente en los meses de septiembre y octubre.

UNA RUTA IMPREVISIBLE

La ruta que seguirán los expedicionarios no es previsible con exactitud, ya que si la ruta es conocida, no se ha experimentado aún por tierra sobre la dirección exacta que siguen. «La salida de Zanzíbar la tenemos asegurada, después ya veremos. En un año hay tiempo para hacer muchas cosas e indudablemente también para que nos sucedan otras tantas. Sin embargo llevamos largos meses preparando el viaje y contamos además con la experiencia que hemos acumulado en nuestros anteriores viajes africanos.» Este grupo



Vista interior de la enorme campana de nylon en el momento en que empieza a ser hinchada a ras del suelo.

de jóvenes igualadinos, alrededor de los cuales existe gran cantidad de colaboradores y amigos de la misma población, ha realizado ya la travesía del continente negro de Norte a Sur en moto durante treinta días, además

de subir, también en motocicletas, al Kilimanjaro, la primera cima del continente.

«En esta ocasión hemos evitado deliberadamente las prisas y la necesidad de conseguir un "récord" o alcanzar una determinada altura.

Nuestro objetivo es pasar un año de aventuras en Africa con la mayor independencia posible y haciendo de la expedición una experiencia vital que nos permita romper con todo durante este tiempo.» Los vínculos laborales no son un problema para los tres jóvenes, ya que han organizado su vida de forma que puedan pasar largas temporadas fuera de Catalunya.

EL COMBUSTIBLE, EL GRAN PROBLEMA

Jaume Llansana afirma que piensan permanecer más tiempo en tierra que en el aire, ya que el problema de conseguir el combustible necesario para el siguiente salto, volarán únicamente por la mañana, les puede llevar, en ocasiones, varios días. «Además no tenemos ninguna prisa, queremos convivir con las gentes más dispares y conocer los lugares más insospechados.»

«Nuestra intención es comer siempre en tierra, lo que nos permitirá un auténtico contacto con las gentes y zonas que encontremos. La experiencia de anteriores expediciones a Africa nos ha enseñado que con la comida no se comercia, la gente la ofrece como una muestra de su hospitalidad. El combustible

«Tramuntana», 1.400 kilos en el aire

El globo «Tramuntana» con sus 4.000 metros cúbicos de capacidad para aire caliente tiene una fuerza de sustentación de 1.400 kilogramos. La enorme campana de nylon y el cesto para la tripulación alcanzan en total 25 metros de altura, con un diámetro en la parte más ancha de la campana de 21 metros.

Han sido necesarios 1.400 metros cuadrados de nylon cortados y cosidos con dos máquinas industriales especiales para confeccionar la gran bola multicolor, que en conjunto pesa 140 kilos. Es de destacar que para coser esta tela ha sido preciso el trabajo diario de una persona durante diez meses, además de otras dos que desde hace dos meses se han dedicado también a ello con un promedio de catorce a dieciséis

horas diarias. Por lo que respecta al cesto que ha sido confeccionado con mimbre y «manila», tiene un peso de 104 kilos.

NO VAN A LLEVAR COMIDA

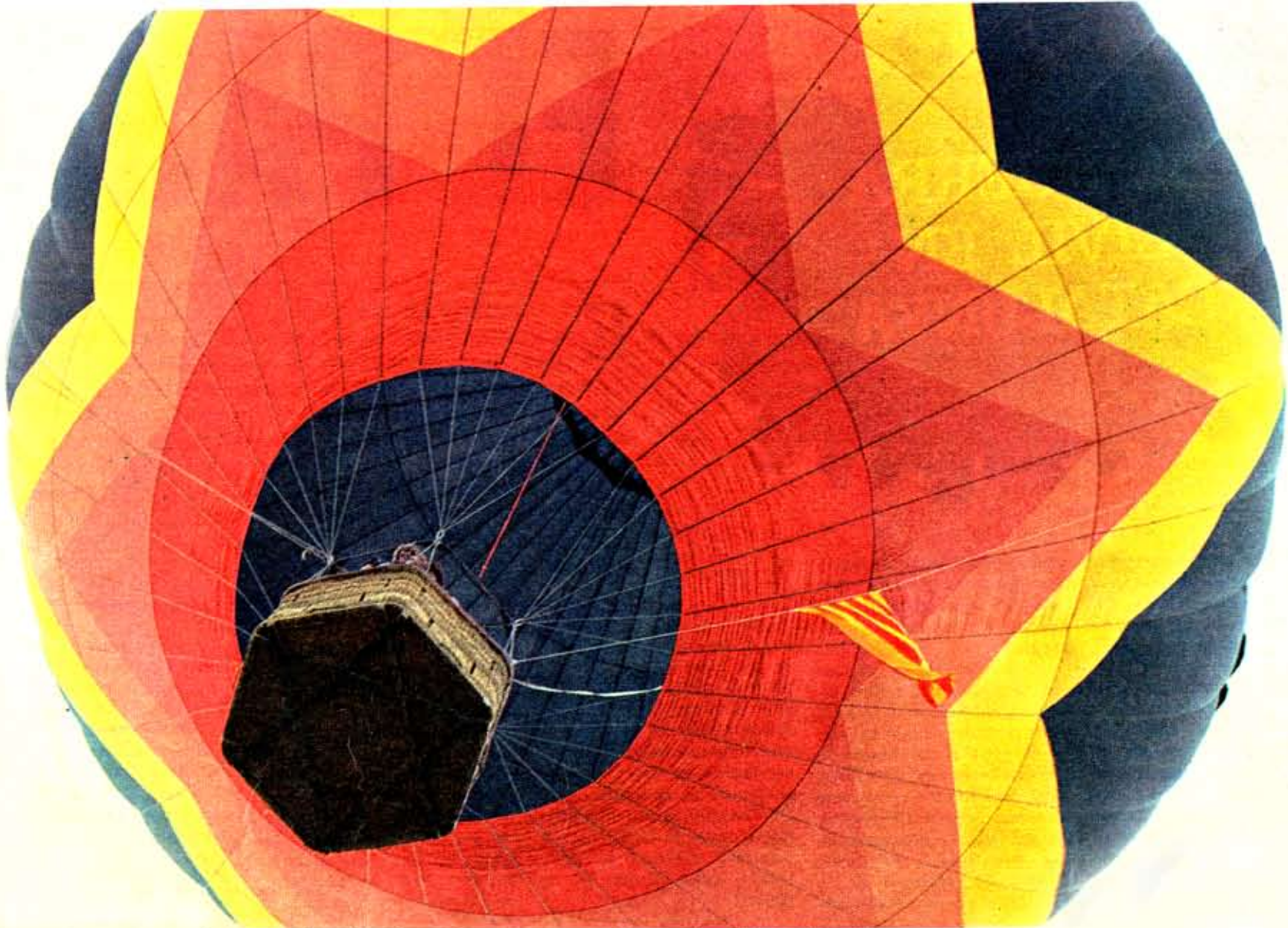
En el habitáculo de los

tripulantes se alojarán todos los instrumentos necesarios para la aventura. Además de los 400 litros de combustible, gas-oil/gasolina, los jóvenes igualadinos llevarán un pequeño ventilador para hinchar el globo

una vez en tierra, aparatos de fotografía y cine, un transmisor de radio, y tan sólo 5 kilos para su equipo personal. Comida, salvo en casos de verdadera emergencia, no llevarán nunca en el globo, ya que la progresión mediante saltos cortos les permitirá alimentarse siempre en tierra.

Aparte del coste de la expedición que calculan alcanzará un millón de pesetas para combustible y otro para mantenimiento, los miembros de la expedición se han gastado ya un millón y medio en la construcción del «Tramuntana» además de aproximadamente otro millón en la adquisición y puesta a punto del globo «Rodamón», que es utilizado para efectuar las demostraciones que ayudan a financiar la aventura.





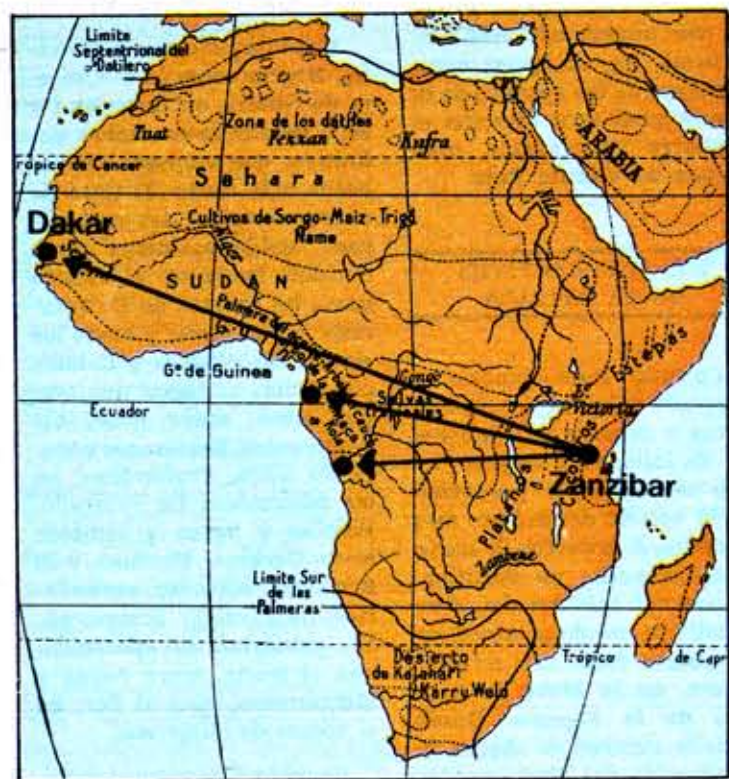
El impresionante artefacto que hará ondear la senyera en el corazón del continente negro.

en cambio ya es otra cosa. Es por ello que gran parte del presupuesto nos veremos obligados a destinarlo a la compra del gas-oil y de la gasolina, además de pagarlo más caro de lo normal, en alguna ocasión será difícil de encontrar.»

DE LA SABANA A LA SELVA

Durante el trayecto previsto cruzarán todos los tipos de

vegetación y relieve que es posible encontrar en Africa. «En una primera etapa atravesaremos la típica sabana, donde se encuentran la mayor parte de parques naturales con las reservas de animales salvajes, después encontraremos la única cadena montañosa que vamos a cruzar durante la expedición, el Ruwenzori, por último la gran selva centroafricana y las estribaciones desérticas del Sáhara sur, hasta llegar a las aguas del Atlántico.»



La ruta imaginada por Julio Verne atravesaba Africa desde Zanzibar, el mismo punto de origen de los tres expedicionarios catalanes, hasta Dakar, en la costa atlántica. La aventura del «Tramuntana» transcurrirá a merced de los vientos alisios por lo que es imposible establecer con exactitud su punto de llegada al otro lado del continente. En cualquier caso los jóvenes igualadinos cursarán todos los tipos de vegetación y relieve que es posible encontrar en Africa.

Los previsible peligros de una aventura semejante no preocupan en gran medida a los igualadinos que confían ante todo en sí mismos y en su preparación. «El quemador, que calienta y deja enfriar la enorme masa de aire que permite elevar el globo, nos da una gran autonomía. Ante cualquier peligro, una tempestad o una bandada de aves que puedan perforar la campana, descendemos inmediatamente a tierra y esperamos a que mejoren las condiciones atmosféricas o bien reparamos nosotros mismos, llevaremos las herramientas precisas para ello, la tela del «Tramuntana».

Si el globo fuera de gas sería imposible llevar a cabo la travesía, ya que una vez en el suelo es necesario deshincharlo pues en caso contrario el viento lo arrastra y lo destroza, y la infraestructura necesaria para volverlo a llenar en zonas salvajes o desérticas es inexistente. Con el sistema de aire caliente y los cuatrocientos litros de mezcla gas-oil/gasolina que llevará el globo, la autonomía del mismo está asegurada y se considera suficiente.

APROVECHAR LA ENERGÍA SOLAR

Además de la potencia calorífica del quemador, el globo «Tramuntana» ha sido construido pensando en aprovechar al máximo la misma energía del sol para calentar el aire del interior de la campana de nylon. La parte superior de ésta es de color negro, con lo que es capaz de absorber, según las previsiones de sus constructores, la cantidad de calor solar necesario, evidentemente cuan-

do el astro rey luzca plenamente, para mantener en vuelo al globo sin necesidad de consumir combustible.

La temperatura que alcanza el aire dentro de la gran bola es superior a los cien grados, gracias a lo cual es posible elevar los mil cuatrocientos kilos, peso total del artefacto, incluyendo a sus ocupantes y a todo el equipo. La tela de nylon con la que se ha construido la campana ha sido preciso recubrirla con unas resinas especiales, único medio de aguantar tal temperatura sin que se incrementara también el peso total del globo.

JULIO VERNE Y LA REALIDAD

«El aerostato ideado por Julio Verne para su novela podría construirse en realidad, si bien el problema surge cuando es preciso descender al suelo y posteriormente volver a elevarse. Verne mantenía, en su libro, el globo siempre hinchado, ya que no podía perder la mezcla de gas, atándolo con cuerdas cuando permanecía en tierra. Sin embargo en la realidad esto es impensable.» Con el diseño de su propio quemador los expedicionarios catalanes hacen posible una vez más lo que el genial escritor imaginara hace más de un siglo.

FINANCIACION DE LA AVENTURA

Por lo que respecta a la financiación del proyecto, Jaume Llansana nos cuenta que con un globo, ya usado, comprado en Londres y pilotado por Josep Biosca, el «Roda-

món», han realizado, y seguirán haciéndolo mientras la expedición esté en marcha, exhibiciones por todos los pueblos de Catalunya, contando además con las proyecciones de películas y conferencias que sobre esta expedición y las otras anteriores llevan a cabo en entidades y asociaciones. Asimismo tienen asegurada la venta a una importante editorial alemana tanto de los trabajos completos de construcción del globo, con todos los detalles técnicos necesarios, como del diario de la propia aventura.

El ambiente creado en Igualada en torno a la travesía del «Tramuntana», nombre que fue el ganador de un concurso organizado entre niños de la misma población, es enorme. No obstante los tres expedicionarios valoran en gran medida su independencia y manifiestan que mientras estén fuera procurarán evitar todo contacto con su país. La individualidad y la iniciativa ante lo desconocido, verdaderos motores de los espíritus aventureros de todos los tiempos, serán los guías de estos jóvenes en su expedición africana. Los personajes de Julio Verne, según la ficción creada por el novelista, tenían como objetivo completar la cartografía del continente en el momento de máxima expansión colonial del Imperio británico. Los aventureros de 1979 buscan ante todo «un año de viaje, disfrutando, lejos de nuestro país, aunque para ello quizá tengamos que trabajar más que si permaneciéramos aquí». La suerte les hará falta, la confianza en sí mismos ya la poseen.

Texto y fotos:
RAMON COMORERA